
EDITORIAL

¿LA INVESTIGACIÓN EN SALUD, SOLO PARA UNOS PRIVILEGIADOS?

Para nadie es extraño hoy día, el uso del celular o del internet aún en poblaciones alejadas de las áreas urbanas, y aunque muchas veces su uso no sea el más efectivo por el tema de las conexiones, en casi todos los municipios de nuestra geografía llegan los adelantos tecnológicos que conocemos y que disfrutamos actualmente. ¿Sucedre igual con la salud y sus adelantos tecnológicos?

Hoy en pleno siglo XXI, nuestra población rural, y aún suburbana sigue sufriendo la misma problemática que en el siglo XX presentaba, y no precisamente porque el desarrollo de las enfermedades requiera nuevos y complicados protocolos y tratamientos, o que los adelantos tecnológicos requieran nuevas intervenciones de los equipos de salud, tristemente dicha problemática se reduce a algo que todos en el sector salud conocemos, lamentamos y sufrimos: las condiciones de Salud Pública que aún en este siglo siguen siendo mínimas, por no decir que no existen en muchas de nuestras poblaciones y estos mismos problemas de salud siguen afectando las poblaciones más vulnerables de nuestras comunidades.

Esta situación se reitera en nuestro país y en gran parte de Latinoamérica, región que desafortunadamente repite la historia política con dictadores de diferentes corrientes, pero que de tumbo en tumbo o de banda a banda utilizan la Salud Pública como parte de sus ofertas de mandato, con modelos que poco o casi nada garantizan el derecho a la salud que casi todos pregonan.

Uno de los objetivos que busca o persigue la investigación, es la identificación de problemas y su posible solución, en salud si bien es cierto hay adelantos que son el resultado de complejas investigaciones y altas inversiones de recursos, tambien lo es, que problemas simples, siguen marcando el estado de salud de muchas personas, imposibilitándolas incluso para las más básicas actividades cotidianas, peor aún, impidiendo que sigan sus tratamiento médicos de forma efectiva y detallada.

Con estas premisas, para nuestra institución surge una pregunta: ¿Cómo invitar a los jóvenes para que se sigan formando para hacer parte de un mercado laboral cada vez más difícil, más competido y con mayor desigualdad? la tarea no es fácil, pero es un reto importante y crucial para el cumplimiento del objeto misional en nuestra labor de formadores y como contribución así sea mínima al desarrollo de nuestra sociedad. Con este horizonte la investigación se posesiona como una alternativa de mejoramiento de lo que hay establecido científica y socialmente.

Para el Instructor y el Aprendiz que investigan es una contextualización con el mundo laboral real, una oportunidad de repensarlo, analizando sus problemas y posibles soluciones. Permitiéndose así ser parte activa de una comunidad laboral, entendiendo su dinámica y proponiendo cambios que solucionen problemas o mejoren procesos del sector al cual llegará algún día a desempeñarse como profesional, la investigación como co-formadora de nuestros aprendices, respetando y conociendo toda la orientación y requerimientos éticos que la investigación en salud impone.

Es así, como en este segundo volumen de la revista Ciencia, Tecnología e Innovación en Salud, se presentan artículos que abordan temas de actualidad en el área, que ameritan una reflexión objetiva de la situación actual. Adicionalmente, se presentan artículos como resultado de investigaciones finalizadas, con las cuales se abordaron temáticas de situaciones cotidianas de la comunidad y que tiene que ver con problemas de Salud Pública que afectan al ser humano y su grupo familiar.

Miguel Ángel Ceballos Caro
Subdirector
Centro de Servicios de Salud
SENA - Regional Antioquia